Muy poquito para dar

LA PALABRA DE DIOS

"Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad."

1 Juan 3:17–18 (RVR1960)



LA HISTORIA

LJ lleva tiempo ahorrando monedas en un frasco para comprarse un balón de fútbol cuando se entera de que la casa de su amigo Marcus se incendió. Su familia salió a salvo, pero perdieron todo lo que tenían. Frente a una casa entera, las monedas de LJ parecen nada. Mamá le cierra las manos alrededor de las monedas y le dice que Dios nunca nos pide lo suficiente: nos pide lo nuestro. Papá recuerda a los vecinos que llevaron cajas a la puerta de su familia cuando él era niño. Así que LJ les pide a su clase, a su familia y a los vecinos que den con él, y el frasco vuelve lleno. Él mismo lo pone en las manos de Marcus.

La abuela lee cómo una viuda pobre dio dos moneditas, todo lo que tenía, y Jesús dijo que ella dio más que todos (Marcos 12:41–44).

CONVERSEN EN FAMILIA

1. ¿Por qué LJ pensaba que sus monedas no harían ninguna diferencia?
2. ¿Qué hizo cada persona para ayudar a Marcus?
3. ¿Qué tienes hoy en tus manos que podrías dar esta semana?

OREN JUNTOS

Dios, cuando lo que tengo parezca muy poquito, recuérdame que tú nunca me pides lo suficiente. Me pides lo mío. Dame ojos que se fijen en las personas y manos que se abran. Amén.

PRUEBEN ESTA SEMANA

Empiecen un frasco familiar para dar. Que todos, también los adultos, pongan algo durante la semana: monedas, una notita que prometa una hora de ayuda, un dibujo, un juguete en buen estado. El domingo, dejen que los niños decidan para quién será, y luego entréguenlo en persona y dejen que ellos mismos lo den.

DIBÚJALO

Dibuja lo que tienes en tus manos que podrías dar, y a la persona a quien se lo darías.

Texto bíblico: Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Utilizado con permiso.